

PROLOGO

Presentamos al público esta Antología polifónica, integrada exclusivamente por obras de Tomás Luis de Victoria, por creer que ello viene a llenar un vacío y satisfacer una verdadera necesidad.

No tenemos hasta ahora edición alguna nacional de las obras de nuestro gran Polifonista, que pueda ser utilizada por nuestros coros. Nos han prestado muy estimable servicio durante largos años publicaciones extranjeras de algunas de las obras de Victoria; las que arregló Bordes y editó la «Schola Cantorum» de París, de interpretación muy discutible; la edición de Haberl del «Officium Hebdomadae Sanctae» y pocas más. Agotadas en su mayoría y sin facilidad para adquirir ediciones extranjeras, la urgencia de una nueva edición era de día en día mayor.

Esta que hoy presentamos no pretende dar la obra de conjunto de Tomás Luis de Victoria, como es evidente. Esperamos que este gran proyecto del «Opera omnia» de Victoria, se realice en fecha no lejana y hacemos votos porque así sea. Bien merece el primero de nuestros polifonistas que se emprenda esta importante labor de la publicación de todas sus obras. Tampoco se trata de una edición crítica que se ocupe de la parte histórica o de investigación.

Nuestra aspiración es mucho más modesta y trata tan sólo de facilitar a todos una edición manual y económica de las obras más conocidas y más en uso, que pueden ser útiles para nuestros coros. Por esto hemos tenido en cuenta el aspecto práctico de esta Antología y hemos incluido intencionadamente obras que por su amplitud o dificultad habían de resultar menos asequibles a la mayoría de los coros de iglesias y parroquias.

Si se exceptúa el «O Domine», a 6 voces mixtas, de no difícil ejecución, todas las obras son a 4 voces y en su mayor parte a 4 voces mixtas. Sin embargo teniendo en cuenta que muchos coros no disponen de voces blancas, hemos dado también cabida a un buen número de composiciones a voces graves o iguales. Por esta razón nos ha parecido útil dar dos versiones del «Ave María» y del «Domine non sum dignus», a voces mixtas y a voces iguales.

Hemos procurado también presentar las obras con toda clase de detalles de interpretación y signos de expresión para facilitar en lo posible a los directores la labor en los ensayos. La experiencia de casi cinco lustros en las diarias tareas de la dirección coral y el continuo contacto con la producción de Victoria a la que hemos consagrado nuestro cariño y nuestro tiempo, nos ha facilitado esta delicada labor.

No es nuestro intento definir como única verdadera la versión interpretativa que aquí figura, pues al dejarnos en la oscuridad el autor de las obras, respecto a su intención en este punto, dio amplio margen a las disputas de los hombres. Únicamente aspiramos a orientar algo esta senda dudosa, que a muchos ha servido de tropiezo y

escándalo, en la que han errado gravemente, y establecer un modo aproximado de conducirse; el que, a juicio de hombres eminentes, parece más natural y adecuado al carácter, a los medios y al ambiente de la época clásica, en que fueron escritas estas obras.

Hemos procurado en esta tarea no ser minuciosos en extremo y dejar algún margen al sentido interpretativo del maestro director. Lo que va marcado en la partitura podrá servirle de alguna orientación. En alguna ocasión, como en la segunda parte del «Ave María», hemos dejado de intento distintas interpretaciones en cada una de las dos versiones, porque ambas nos parecen respetables y responden a distintos puntos de vista de estética razonables.

Creemos con esto haber contribuido a difundir la obra de nuestro primer polifonista y haber prestado un servicio a todos los amantes de la música, en especial a las agrupaciones corales de España y del Extranjero, tanto litúrgicas como profanas, que encontrarán aquí, a la mano, un repertorio selecto, práctico y acomodado a las exigencias musicales de nuestros tiempos.

JOSE IGNACIO PRIETO, S. J.

Comillas - Septiembre - 1947.

